

# Betanzos-Bolivia

Por RAFAEL SEOANE (\*)

Única nación sin salida natural al mar, aunque cuenta con un lago más grande que toda la provincia de La Coruña (el Titicaca —a 4.000 metros de altitud—, seno materno del Amazonas) y con una costosa Marina de Guerra (sin barcos pero con muchos oficiales). El país de mayor proporción de población indígena —52%—, de más analfabetismo y pobreza (un sueldo mensual de 3.000 pesetas para maestros y mineros). Doble extensión que España y sólo 6.000.000 de habitantes. Esto, y poco más, es la actual Bolivia, irradiadora de culturas ancestrales desde la misteriosa y ciclópea Tiawanacu.

Antes de que Sucre la rebautizara en 1825 en honor del Libertador Simón Bolívar, en el siglo XVI el pastor indio Juan Gualca descubrió que el cerro de Potosí era un depósito de plata que lleva más de cuatrocientos años produciendo; como consecuencia, la imperial villa llegó a ser la mayor y más rica de América, en la Audiencia de Charcas, pero había un problema: la alimentación.

Como buena parte del país, Potosí supera los 4.000 metros de altitud sobre el nivel del mar, lo que además de producir graves problemas respiratorios es causa de que los cultivos no crezcan. Circunstancialmente, a 45 kilómetros existe una ubérrima altiplanicie rondando los 3.000 metros, donde hoy día llama la atención la laboriosidad de sus habitantes; de aquella, fue la salvación para el hambre de los casi 200.000 habitantes de Potosí (actualmente, casi un millón), aunque no pudo evitar que la cotización de las ratas llegara a ser de varias onzas de oro. Así fue el origen del Betanzos boliviano, centro de ese emporio agrícola.

En un estudio toponímico que contó con la inestimable colaboración del filólogo D. Pablo Cancelo López, se encontró que de los 310 municipios gallegos sólo 17 tienen su homónimo al otro extremo del Atlántico, siendo en toda América del Sur el único caso de nitidez total el de Betanzos.

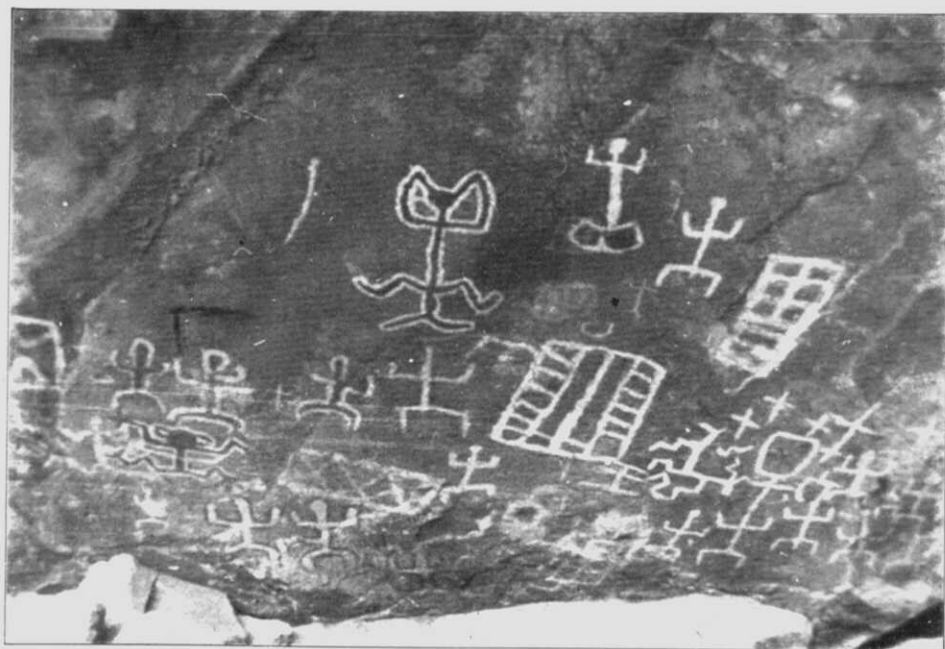
La endémica falta de archivos y bibliotecas evitan más precisión que el saber que ya que el lugar se consagró a San Bartolomé, los nativos en plan familiar lo comenzaron a llamar Bartolo, nombre que pervivió hasta que el intento de revalorizar lo autóctono allí donde se



1.—Iglesia de S. Bartolomé, único edificio de piedra. Junto a Rafael Seoane, D. Casimiro Molina, auténtico artífice del progreso de Betanzos; no en vano era el transportista, almacenista y alcalde

palpa el descontento nacional, hizo que se acordaran de que aquella era la cuna de Miguel Betanzos, protomártir de la Independencia que acabaría siendo decapitado. Como los betanceños bolivianos ignoraban la concomitancia con España (hoy sabida por la difusión del diario «El Siglo», del que es director Guido Romay Romay, natural de Betanzos) nada se ha investigado sobre el origen del padre del destacado guerrillero, pero como se sabe que era español y dada la costumbre en boga en tiempos pasados de adoptar el apellido del sitio en que se nacía, podemos afirmar con pocas probabilidades de error que el padre de Miguel Betanzos era de Betanzos, España (D. Manuel Ares Faraldo, uno de los pocos betanceños que ha estado en los dos Betanzos, «oyó campanas» de que fuera soldado, lo que explicaría las aficiones del hijo; el nacionalismo le podría haber sido inculcado por una madre indígena de desconocido nivel socio-cultural).

\* El autor de este artículo es Licenciado en Derecho y Graduado Social por la Universidad de Santiago de Compostela, administra la Academia Mando de Betanzos, y tiene en preparación una guía histórica y turística que se titulará «AMA LLULLA, la verdad sobre América del Sur», fruto de tres años de investigación y de sus viajes por once naciones, archipiélago de Galápagos e isla de Pascua.



2 y 3.—POR PRIMERA VEZ EN EUROPA, muestras de Arte Rupestre americano. Son similares a las que se encuentran en las inmediaciones de Betanzos, aunque correspondan a Patatoloyo, Sucre. Gentileza de la gran artista y arqueóloga boliviana Blanca Thorrez. Obsérvense los extraños atributos cefálicos del personaje de la izquierda y el cazador con arco y flecha de la derecha

Para llegar a Betanzos, se puede ascender desde la bonita Sucre o descender desde el inhóspito Potosí. Por tren, en abarrotados y apestosos vagones con la única ventaja de ser imposible el descarrilar dada la mínima velocidad, se llega a una buena estación de piedra desde la que, tras sortear varios riachuelos bastante sucios, los taciturnos y tímidos indios con desproporcionadas cargas llegan para la feria dominical. Por la polvorienta carretera —el asfalto no existe ni en el pueblo ni en sus vías de comunicación—, sentados encima de cajas de dinamita, con el destartado «micro» amenazando desguazarse ante las sucesivas invasiones humanas que se producen en todas las paradas a pesar de los gritos de «¡no hay campo, no hay campo!», o como consecuencia de los golpes de todos los pasajeros en las paredes y techo cuando alguno quiere bajarse, se ven primero unos nuevos y altos edificios que destacan entre las demás construcciones, en su mayoría de adobe. En tren o coche, más y más colinas de rala vegetación con pobres árboles que no tienen a quien dar sombra, hasta que los tonos del paisaje se tornan verdes en la fértil comarca de Las Pampas; algún inusual tractor arando la rica tierra. Vamos a la gran feria semanal de Betanzos.

Sin parar de comer a todas horas unos devaluados chicharrones acompañados de granos cocidos de choclo (maíz) y de pequeñas papas cocidas desecadas, pulula una abigarrada multitud en su mayoría indígena y mestiza. No se habla castellano (solo conocen módulos de expresión, no el idioma), sino quichua y aymará. Los hombres, de pronunciadísimos pómulos que amenazan romper la tirantísima y oscura piel, visten ropas actuales y se encasquetan llamativas gorras que no se quitan más que ante el cementerio; tras los parcos negocios, irán a la única taberna (propiedad municipal, en el único hotel) a trasegar vasos del típico Chufly —«a su saludita, permisito»— resultado de añadir gaseosa y limón al singani (aguar-

diente); después, una partida de pelota vasca. Las mujeres, cuyas frecuentes sonrisas muestran caballunas dentaduras debido a lo pronunciado de la mandíbula superior, con ropajes indios, gruesos mantones y sombrero (sin excepción, todas igual); no usan bragas, para poder orinar en el primer lugar en que lo consideren oportuno.

Aunque en el pueblo se permiten todo tipo de cultos, incluyendo el mormón, el lugar sagrado de mayor afluencia es la iglesia católica, de donde algunos serios matrimonios recientes salen bañados en confeti. Una vez al año, los Curacas (gobernantes en las pequeñas poblaciones) dan en el atrio las varas de mando a sus sucesores, siendo materialmente cubiertos de panes enhebrados en reconocimiento a su pasada labor. Todos esperan la gran fiesta, su patrono, cada 24 de agosto.

Mientras, la feria languidece, los pequeños montones de productos, entre los que destacan los nutritivos granos de quinua y las digestivas hojas de coca, van desapareciendo; los viejos medios de transporte se vuelven a saturar y el pueblo recuperará su tranquilo ritmo hasta que en las épocas de recolección los temporeros aumenten la población hasta los casi 10.000 habitantes.

Teniendo en cuenta como es y lo que es Bolivia, Betanzos tiene una importancia relativa mayor que el español. Dejando de lado algo tan subjetivo como el aspecto del alcalde, que en Galicia nos parecería un paisano más, hay unas similitudes que no se pueden escapar: el ser centro de una comarca agrícola y lugar de intercambio de productos, el estilo del frente de la iglesia (como se puede comprobar en la fotografía), el uso de idénticas cuncas de barro y la afición por los globos. A falta del abolengo que rebosa en el Betanzos español, en Betanzos-Bolivia sus primeros pobladores (gigantescos dinosaurios y megaterios) están datados en muchas decenas de miles de años de antigüedad.

Cita: 09/86

Betanzos, 6 de abril de 1986

Al señor:

Dn. Manuel Lagares

Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Betanzos de los Caballeros.

Betanzos:

Distinguidísimo Sr. Alcalde:

Inmensa ha sido nuestra alegría y gratísima la sorpresa de recibir en oficinas de la H. Alcaldía Municipal de Betanzos, al distinguido Sr. D. Rafael F. Seoane M. comisionado del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Betanzos de los Caballeros; quien ha sido declarado por la ciudad de Betanzos, su HUESPED ILUSTRE, como reza en Ordenanza Municipal que adjuntamos.

Las autoridades y pueblo todos sentimos profunda emoción al saber que en la Madre Patria, existe una ciudad con el mismo nombre que el nuestro, lo que demuestra la tradición, el lazo de hermandad que nos une y que a partir de ahora sabremos cultivarla en mayor grado.

Desemos hacer llegar a Dn. Manuel Lagares, Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Betanzos de los Caballeros; a Dn. Antonio Lagares, Dn. Jaime Pita, Dn. Antolín Sánchez, Dn. Vicente de la Fuente, HH. Concejales del Ayuntamiento; Dr. José Ángel Vázquez, Ilustre ciudadano y a Dn. Manuel Ares, Párroco de los Remedios; nuestro profundo cuanto emotivo agradecimiento y reconocimiento por el presente envío y que es exhibido en el estante de honor de esta Alcaldía Municipal, considerado como una reliquia; además de ser un símbolo de amistad y hermandad entre las ciudades de Betanzos.

En forma breve deseamos hacerles conocer sobre la situación, costumbres y algo de historia de nuestra ciudad.

Betanzos, es la Capital de la Primera Sección de la Provincia Cornelio Saavedra del Departamento de Potosí; Bolivia tiene 9 departamentos, Potosí que es una de ellos, tiene 16 provincias, siendo Betanzos, una de ellas, se encuentra situada al sud de Bolivia, a 45 km. de la Villa Imperial de Potosí, está a 3.200 metros sobre el nivel del mar, tiene un promedio de temperatura ambiental de 18 grados en verano y 12 grados en invierno y una población aproximada de 8.000 habitantes. De acuerdo a la historia, antiguamente se llamaba Bartolo, en homenaje al Santo Patrono de la Parroquia de San Bartolomé y pertenecía a la Provincia de Linares; posteriormente se independizó y creó la Provincia Cornelio Saavedra en homenaje al Prócer Americano Dn. Cornelio Saavedra que llegó a ser el Primer Presidente de la Junta de Gobierno de la República de Argentina, lo que en la actualidad constituye un motivo de orgullo para los betanceños, ya que el Brigadier Cornelio Saavedra, justamente nació en esta provincia, en resumen, un betanceño resultó ser el Primer Presidente de la República Argentina. No sabemos con exactitud desde cuándo se llamó Betanzos, ni quién fue el autor del nombre, sólo sabemos que fue un homenaje a un destacado guerrillero que luchó por la Independencia Alto Peruana (antiguo nombre de Bolivia), que se llamaba Miguel Betanzos, hijo de un Caballero Español y de una indígena que lógicamente nació en esta población.

Toda la zona es apta para la agricultura, produce: papa, maiz, habas, arvejas, trigo y todas las hortalizas, como se encuentra en plena estribación de la cordillera de los Andes, toda la zona está bañada por muchísimas vertientes de agua, la misma ciudad está rodeada por varios cerros elevados que se llaman: San Ildefonso; Rosario, Murckollo y Thumillki, estos dos últimos nombres quechuas, se habla indistintamente el Quéchua y el Castellano, es una zona arqueológica por excelencia, ya que hasta en las construcciones de viviendas se encuentran restos de fósiles de tamaños muy descomunales.

Políticamente está organizado por una primera autoridad que es el Sr. Sub Prefecto, nombrado por el Gobierno de la Nación, luego el H. Alcalde Municipal nombrado por los concejales, quienes a su vez son elegidos en Elecciones Municipales otros empleados de la Alcaldía son: el Oficial Mayor, el Tesorero, el Intendente el Guardaparque y los Comisarios, cuenta también con asiento Policial, Tránsito y Juzgados de Partido e instrucción.

En cuanto a educación, Betanzos, tiene un Jardín de Niños, dos escuelas básicas, un Colegio Medio y un Centro Integrado para adultos, todos son fiscales dependientes del Ministerio de Educación y Cultura, en líneas generales se puede decir que la educación en Bolivia, es pésima por cuanto el Gobierno dispone un presupuesto mínimo; tenemos una sola biblioteca de propiedad de la Alcaldía que es incompleta y no satisface las exigencias de los alumnos.

En cuanto a sus costumbres, Betanzos festeja el día de San Bartolomé Patrono de la ciudad en la que los pasantes o Alféreces ofrecen una Misa en Acción de Gracias y sacan al Sr. de San Bartolomé en una procesión para lo que se preparan arcos de plata y altares a lo largo del trayecto, posteriormente la población entera es invitada a un agasajo denominado «Mesa de once» con bebida, comida abundantes y de primera calidad; en retribución, todos los asistentes prenden a los Alféreces con dinero en el pecho, que es reunido por los padrinos nombrados con anticipación, la noche anterior a la misa se ofrece una velada y se festeja en el Atrio de la Iglesia con fuegos artificiales, petardos y globos que son inflados y enviados con la consiguiente algarabía de los parroquianos; demás sería decirles que se mantienen las tradiciones coloniales en las festividades religiosas.

Los días domingos se organiza una feria donde la actividad comercial se deja sentir ya que acuden comerciantes de la Villa Imperial de Potosí y de Sucre la Capital, Betanzos, es un paso obligado entre ambas ciudades, tanto por carretera como por el ferrocarril en la feria se puede observar a los indígenas con sus mejores atuendos típicos, los jóvenes con sus instrumentos musicales.

En otra oportunidad, detallaremos más sobre las costumbres, folclore, vestimenta típica, pinturas rupestres, fósiles y «Chullpas» de la región; expresamos nuevamente nuestro sincero y profundo agradecimiento por el presente recibido y queremos decirles que estamos muy emocionados al sabernos conocidos en la Madre Patria, ofrecemos un intercambio de correspondencia ya que estamos preparando un motivo de homenaje al Esco. Ayuntamiento de la ciudad de Betanzos de los Caballeros.

Con el saludo más cordial de cada uno de los betanceños bolivianos para sus hermanos de Betanzos de España, ofrecemos a cada uno de vosotros, el testimonio de nuestra más alta y distinguida consideración.

Atte



Sr. Víctor Muñoz Gervasio  
H. ALCALDE MUNICIPAL

Sr. Gerardo Garnica  
SUB PREFECTO

Sr. Cesimiro Molina Z.  
PDTE DEL CONSEJO MUNICIPAL

R.P. Mario Miranda  
PARROCO DE LA PROVINCIA

Sr. Edgar Loayza Castro  
OFICIAL MAYOR

My. Jaime Tellería  
JEFE DE POLICIA PROV.